

471 9. Junio. 68

Pioacha

Martinswick 9 de junio de 1868.

Don Sr. Don Rufino de Hefelde.

Mi querido jefe y amigo:

No creo salga hay ninguno vapor p^{er}
sta i cuenta del tiempo i esta de agua - sin em-
bargo, y por lo q pueda suceder, quise ampliar
algunos conceptos consiguiendo, en varios de mis
cartas anteriores, relativamente a mis recelos en
cuento al asunto designado de parte de este gobierno
de romper la cadena.

El Sr. Batté es hombre débil, como gabo-
nante. Se contenta en las actuales circunstancias,
bajo la presión de un círculo compuesto de hombres
jóvenes, los mas con imaginación, pero con la
falta de reflexion común en tal edad. Este cir-
culo q viene con los topas, circunstancias, todavía
en los labios y llevado de una gran potencia se
ha propuesto, ignorar con q medios, levantar una
situación ideal y para ello después de invocar

los principios de una libertad y de una inde-
pendencia y ninguno quiere pretender mudan-
zar, suelta de adf en cuanto la especie de y la
alianza es forzosa a los intereses del país y ya
le he dicho a vol y el propio Presidente me
indica, en la intimidad de una conversación
privada, y tomada Hermosita, hacia acrio
las fuerzas orientales. El adjunto artículo y
publica hoy "El Siglo" puede darle a vol una
idea de los propósitos y existencias. No llamare la
atención de vol sobre la ridícula posición en
y el autor de este artículo, alguno del respectivo
círculo, calaca a nuestro Presidente ^{en} ~~en~~ el papel
y le atribuye. No parece sino y los y han nacido
después del gran sitio de allentaviesca igno-
rante y uno de sus defensores primitivos fue ex mis-
mo individuo cuya inteligencia y cuya cohen-
suel hom pertenecida constantemente al gran
principio, al principio capital de una libertad
ligna con las condiciones prácticas de su opo-
sición a la luz de una sana y elevada civilización
en lugar del sistema loco y desatado de las to-
nadas y de una febril y constante agitación.

q. para sociedades como las nuestras de trans-
lucen en la muerte del trabajo honesto y de
la verdadera prosperidad nacional.

Este país q. ha conseguido algunos años de
paz, y apesar de la guerra se ha engrandecido sin
y esta guerra le haya crechato lo un número in-
siderable de trabajo se me hay expuesto a los horrores
de una guerra civil originada en el fondo por
la predicacion de una politica sin base y mucho
menos sin cálculo, pues pretendiendo quesean-
tar la alicuya, anticipar este suceso, se buscan
la ocacion de traer sobre el país males sin
cuenta. y lo singular es q. la elusion las conduce
a estas humillaciones hasta inoportunas, y morales,
las arrendamos mas habiamos de prestar a sus tra-
bajos y sanada la guerra, a mantener a caballo
para longanos a probar fortuna contra el
Brasil, con el San Matilla a la cabeza, pues como
padra ud ver p. el referido artículo esta tra-
modo esto dar a rejuvener estas regiones. Lo q.
de este no postura de un desaliado infantil no
me compaña en mostrar la atencione de ud
con semejante relacion, pero es mas q. ver

Desahogo pueril, es una simiente perniciosa.
Y una mano inoperante está asagajando sobre
un terreno uelcanizado y J lava por frías
rebeldiones, curia la J se anuncia con propie-
cia de los intereses primordiales de la comunidad.
Blaman contra una guerra de linas y no tie-
nen en allegar los canchales de otra de verguenza
y de ruina, pues no tenia con culpa temido sino
el propio clande capriosa la sangre. La des-
memoria de estas cabezas sucina, no lo duda vel,
con tan criminales propósitos, y repito J con
la esperanza de nuestra cooperación baste
se habla, cuanto se escribe es iracundo, es ira
y siempre ira; la ignorancia de los unos no ali-
menta su espíritu con otra cosa, cual puede
y debe ser el resultado de una lección tan
repetida y aprendida a fuerza de los escuadrados,
una explosión mas tarde o mas temprano, po-
drá seguir una explosión, cuando se juntan sin
descanso los medios de producción.

Ahora, cual es la situación económica de este
país? Una hacienda asmirada, compraventa,
grupos controlados y por contrarios obligaciones

C

apremiantes, cuales son los y desde luego se desprenden de la necesidad de satisfacer los considerables intereses de los, ó cuatro clases de deudas reconocidas y con título, y están en manos de nacionales y extranjeros. El banco Allamí era el principal encargado de cobrar y pagar parte de otra deuda; el banco Montevideo de satisfacer la recientemente creada. El primero está cerrado y anunciado su liquidación; el segundo muy comprometido, pues los unos le consideran próximo a su caída. Si para dicha suya no acontece lo último, quedará mal herido con la omisión de oro y habrán sufrido. Concluida la guerra las arribadas de los mercados extranjeros a este puerto han de disminuir notoriamente, porque habían estado las costas en sumas elevadas. Imagínate que, con las declamaciones y los ridículos programas de esta regeneración en alas de miserables reporteros de calle y de círculos han de conseguir esta regeneración es cosa y fino naya en delirio aunque un candor.

Suño. Cumine por lo tanto vivin pononidos,
para no asnos enuechos en esols estipridas,
A la altura a q ha llegado nuestro pais, con
la indolencia q hay tiene de sus intereses
no es en compaña de delirantes de alarmones,
ni de estadistas imberbes con los q pademos ha-
camino ni ponemos en riesgo de sus sacos pa-
tentiones. Una constante y humola amistad
con el aliado padioso con el cual habemos
compartido los azares y las simaberas de una
lucha no provocada por nosotros, he aqui, en
mi humilde opinion, la actitud q mas conve-
puede guardar, y esto con resolucion y fir-
meza, haciendo cuocer al pais con los resul-
tados de una buena paz los beneficios de tal
politica. Fado lo devesis es casar por el asip
de las aventuras, fomentar el despericio mo-
ral y politico entre nosotros, alimentar el
mal estar y dar ocasion al ejersito de los
ociosos, por no decir de las familias a q poria
llegar dia q se formen en nuestros camari-
cas bandos de miserias candallines q con el
oro ajeno pusieran en riesgo nuestros malcos,

intereses. La paz y el orden no pueden sino aumentar y para conseguir este doble beneficio son preferibles las buenas relaciones y acabo de indicar, al denunciante y mas ofenden ciertas calidades delirantes; pues siendo en su mania seria condenarnos a un castigo sin fin y a dictaduras sin fin. ¿Seria esto digno, seria esto propio de una nacion, y el desprecio de sus delitos, infamias y los errores por hechos reunen en el dia las condiciones de tal y la comprension suficiente para velar por sus intereses y no permitirlos a merced de ambiciones vulgares y sobre desventajas asi por la raiz de donde arrancan como por el fin y de proponen? No hago a mi pais ni a su gloria ni la injusticia de atribuirles simpatias por semejantes disposiciones; pero representando que en un pais donde sea a poco o sea significante tal tendencia, tengo por un deber mio señalarlo y considero un mal acordado, por un mal y muy grande seria sacrificar lo cuerdo a lo indolente, lo razonable a lo ilusorio y por ultimo la necesidad de estado a las demencias de una

política de este jefes y acudieron a propios de
situaciones peligrosas, sin asidero y sin mozo,
en las cuales se contentaban y espantaban en las
columnas de un día lo mismo las cosas de este
guerra, de un pueblo, y sus caudales y su vida,
disparando de boca como el pedregal de una
herencia, sin mas ni menos ley o regla; lo cual
tampoco impide al q. pidan auxilio y se contenten
dijeron, cuando alama el peligro para ellos, como
muchos cuando invadido el territorio: en aquellas cosas se
acordaban de la alianza y confiaban en su apoyo.

Continuaron las verdades respecto de la acción
pacífica para unos, hostil en tanto de otros,
del General Caraballo - fase un atrevido a decir
si vol y si otro General pretenda algo es q. no
está en el Ministerio f. Suave. Entre estas cosas
me crece la carga la mejor armonía.

A causa q. individuos como estos por Horcitos han
sido tentados con empeño para cumplir a los ac-
tuales Ministros. Pienso una vez o pasada que
despejada la inseguridad y sean Ministros. Por ende
y otros, los otros. Rodríguez, Salazar, Johnson y C.
Laguna, Pineda, Hacienda, todos amigos y vecinos,

Según el que se encuentra de los, un gran número de ellos, me apasiona de

Francisco de Amparo